

# Cuando piensas en un agricultor, ¿te imaginas a una mujer?

HUGH LOCKE



Cuando piensas en un agricultor, ¿te imaginas a una mujer? Si no, tal vez deberías, porque casi la mitad de los pequeños agricultores del mundo son mujeres.

De hecho, los datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) muestran que la mayoría de las mujeres económicamente activas en los países menos desarrollados trabajan en la agricultura.

Pero las mujeres aún enfrentan enormes barreras en la agricultura: en muchos lugares, ni siquiera se les permite poseer tierras. La FAO ha concluido que dar a las mujeres acceso a los mismos recursos y educación que los hombres podría aumentar la producción de alimentos por parte de las mujeres hasta en un 30 por ciento.

Las enseñanzas bahá'ís defienden exactamente este tipo de igualdad de género, diciendo que el mundo no alcanzará su verdadero potencial hasta que las mujeres tengan los mismos derechos y privilegios:

**Y entre las enseñanzas de Bahá'u'lláh está la igualdad de mujeres y hombres. El mundo de la humanidad tiene dos alas: una es la mujer y la otra es el hombre. Hasta que ambas alas no se hayan desarrollado igualmente, el pájaro no podrá volar. Si un ala permanece débil, el vuelo es imposible. Hasta que el mundo de la mujer no llegue a ser igual al mundo del hombre en la adquisición de virtudes y perfecciones, no se alcanzarán el éxito y la prosperidad como debieran ser. – Abdu'l-Bahá, *Selecciones de los escritos de Abdu'l-Bahá*, pág. 225.**

Las mujeres y los hombres, cuando cultivan juntos, son miembros iguales pero separados de la Alianza de Pequeños Agricultores en Haití, lo que definitivamente significó ir en contra de la norma cuando comenzamos la organización. Las mujeres miembros, a través de la plantación de árboles, obtienen apoyo específico en forma de microcréditos exclusivos para ellas, junto con capacitación especializada en negocios y liderazgo.

Los servicios agrícolas que todos los agricultores obtienen mediante la plantación de árboles son implementados por los propios agricultores, con un mínimo de supervisión y gestión. Nuestra idea: nunca convertirnos en una burocracia, por lo que gradualmente entregamos todo a los agricultores para que ellos lo ejecuten. Los agricultores involucrados en la implementación de cada servicio deben incluir un equilibrio entre mujeres y hombres, para que la igualdad de género se convierta en una norma aceptada, parte del ADN cultural.

Este verano, cien de nuestros miembros de SFA sembraron la primera cosecha comercial de algodón en Haití en 30 años. Estamos reintroduciendo el algodón como una exportación orgánica de alto valor para complementar, pero no reemplazar, la producción local de alimentos. La compañía Timberland se ha comprometido a comprar hasta un tercio de su compra mundial anual de algodón a nuestros agricultores, sujeto a precio y calidad. Patagonia y Vans también han expresado su interés, y actualmente estamos en conversaciones con varias otras compañías.

En los próximos cinco años, planeamos escalar hasta 14,000 granjas que produzcan alrededor de 10 millones de libras de algodón orgánico al año. Debido a que los agricultores continuarán participando a través de la moneda de los árboles, proyectamos que se plantarán otros 25 millones de árboles durante ese tiempo.

Además, en términos de los tres grandes problemas que mencioné en el ensayo anterior, a saber, la alimentación, el clima y la igualdad de género, los agricultores de SFA están cerca de duplicar su producción alimentaria anterior utilizando nuestro modelo. ¡Imagínesse si eso se extrapolara a la comunidad mundial de pequeños productores!

Nuestros agricultores cultivan ese alimento adicional orgánicamente y plantan árboles para financiar su operación, los cuales ayudan a combatir el cambio climático. ¿Qué pasa si un tercio del mundo estuviera comprometido de forma similar? Estos agricultores haitianos de SFA también han establecido un nuevo estándar para la igualdad de género en sus comunidades. Todavía tenemos un camino por recorrer antes de alcanzar la paridad total, pero llegaremos allí. Solo piense en este proceso que se aplica a un tercio del mundo y el efecto dominó que podría tener.

Finalmente, recomendamos tener una estrategia de salida antes de comenzar. Al contemplar un proyecto de cualquier escala para apoyar a los pequeños agricultores, si no ha diseñado su estrategia de salida desde el primer día, entonces usted es parte del problema. ¿Por qué? Porque incluso con las mejores intenciones, es muy fácil crear una dependencia en lugar de crear capacidad. Esto es válido en todos los proyectos de desarrollo social y económico. Planifique desde el principio que cualquier proyecto pueda funcionar completamente sin subvenciones y sin supervisión dentro de un período de tiempo designado. El mundo en desarrollo ya está plagado de cadáveres de proyectos agrícolas abandonados que se detuvieron el día en que cesaron los fondos. Ciertamente no necesitamos más ejemplos en esta categoría.

La experiencia de la Alianza de Pequeños Agricultores en Haití ofrece algunos ejemplos de cómo se puede lograr esto. Si desea involucrarse de manera similar, busque empresas que quieran comprar productos orgánicos y conviértalo en órdenes de compra reales si desea comenzar a exportar.

Luego: asegúrese de que las mujeres agricultoras participen por igual con los hombres y tengan el mismo acceso a los roles y recursos de liderazgo.

Nunca damos dinero en efectivo a los agricultores: en nuestro caso, obtienen todos los servicios agrícolas mediante la plantación de árboles. Todos estos servicios, incluida la capacitación de los agricultores, los préstamos de microcrédito, los bancos de semillas, etc., son operados por los propios agricultores desde el principio, bajo nuestra guía y capacitación, para que eventualmente puedan hacerse cargo de todo.

Hemos aprendido, a través de una larga experiencia, que empoderar a los pequeños agricultores, especialmente a las mujeres, puede tener enormes impactos en las comunidades y países enteros:

**[A la mujer] se le negaba el derecho y el privilegio de la educación y se la dejaba en su estado primitivo. Naturalmente no progresaba ni podía hacerlo. En realidad, Dios ha creado a toda la humanidad, y en Su estimación no existe distinción entre masculino y femenino. – Abdu'l-Bahá, *La promulgación a la paz universal*, pág. 149.**

Entonces, la próxima vez que se ponga una prenda de algodón o coma una fruta o verdura deliciosa, piense en el agricultor y agradézcale.